



**P** use mi corazón a tu servicio y tú lo apuñalaste en negligencias.  
Te seguí por los atrios buscando en tu silencio la cordura.  
Esperaba de ti no más que una sonrisa; o quizá sí: el beso del hermano.  
Y sólo tuve acíbar y veneno en mi copa.  
Si ahora te dijera que el corazón es tuyo y que sin ti no existe,  
¿cómo lo quebrarías sin quebrarte?  
Hay veces que la vida es un puzzle endiablado.  
No merece la pena amasar tanto egoísmo.